

15/01/2009 - Juan Carlos Zampatti, de ZMA



El hombre de Las Rosas

Inquieto, siempre sonriente, Juan Carlos Zampatti, de ZMA, es un impulsor del cambio permanente. "Vuelvo locos a los que trabajan conmigo", reconoce con una mirada cómplice. Su empresa se inició en un lugar en el que florece la agroindustria: Las Parejas, Santa Fe. Al comienzo fue una consultora, hoy ofrece servicios de gestión de infraestructura informática, auditoría y seguridad. Nació en Las Rosas y es boquense de ley. (Publicada el 25 de junio)

-A ver: Zampatti, Maida & Asociados... ¿el mismo nombre desde el comienzo?

-Sí, la empresa nació en el año '63, en Las Parejas, Santa Fe, como una consultora en Administración de Empresas. Maida es mi apellido materno; como mi madre era la partera de la región, y ayudó a venir al mundo a cientos de chicos, su apellido era más conocido que el de mi padre. El "asociados" tiene que ver con que nunca me gustó trabajar solo; siempre formé equipos, porque me siento más cómodo con esa modalidad.

-Pero hiciste la carrera de Contador Público.

-Claro. Yo había estudiado Ciencias Económicas, en la Facultad de Rosario, que dictaba esa carrera y que dependía de la Universidad del Litoral. En esa época no existía Administración de Empresas. Tampoco soñaba ninguna vinculación con la informática. Las computadoras que conocíamos se reducían a "monstruos enormes" que estaban dentro de peceras donde había gente que perforaba tarjetas. En lo personal, las conocí trabajando para Price Waterhouse, en el '63, y en IKA (que luego fue Renault).

-Trabajaste en esas empresas...

-En realidad recibí una beca por mis calificaciones y mi función era hacer una tarea de auditoría. Fui descubriendo que la consultoría me seducía mucho más que la liquidación de impuestos y el trabajo que se asocia con el Contador Público. Empecé a preguntarme: Estudié esto ¿cómo lo aplico?

-¿Fue fácil encontrar la respuesta?

-No sé si la encontré o se fue construyendo en el día a día. Yo digo que la facultad no te da conocimientos; te da métodos, y esos métodos te permiten progresar, investigar, analizar nuevas situaciones, e ir avanzando. En aquel momento creo que se despertó en mí un concepto que hoy se llama 'mejora continua', y entonces no tenía nombre, pero es pensar que siempre hay nuevas formas de hacer algo, y que hay que estar dispuestos a enfrentar un eventual cambio. A veces enloquezco a mis colaboradores, porque termino de introducir un cambio y ya hay algo nuevo. Una manera mejor de hacer las cosas. Pero es una forma de pensar la vida.

-¿Cómo impacta esta actitud en lo comercial?

-Bueno, los clientes me conocen por las cosas nuevas que traigo. Así ocurrió con NOD32. Asumo riesgos. Hoy se trata de uno de los productos más premiados, pero en el momento en que lo comencé a distribuir no lo conocía nadie.

-¿Cómo fue la evolución de la empresa, desde Las Parejas al lugar que tenés hoy?

-La evolución de un estudio profesional a un service bureau, ya se dio en Rosario, donde nos convertimos en una desarrolladora de software. En algún momento desarrollábamos para Sistemas 36 de IBM, y nos empezaron a pedir los mismos sistemas que teníamos en 36 pero sobre PC. Dijimos, ¡Vamos a hacer todo de nuevo! Investigando, me relacioné con una empresa que permitía correr las aplicaciones de 36 en una XT. Firmamos un contrato con una empresa de Estados Unidos, ¡una gran emoción!, era el primer contrato con el exterior. La explosión de ventas comenzó gracias a un artículo periodístico que escribí: Me comenzaron a llamar, a pedir información y cada vez tenía que viajar más seguido a Buenos Aires, con un Movicom que pesaba como 2 kilos, como una valija. Luego nos instalamos aquí.

-Te gusta formar equipos con gente joven, ¿tenés una impronta docente?

-Bueno, fui docente secundario, terciario, universitario y participé de Cursos en el Consejo Superior de Ciencias Económicas tanto acá como en Rosario mientras que el tiempo me lo permitió. La idea es trabajar en la formación de los más jóvenes y que se vayan incorporando a los equipos de trabajo. No hay que subestimarlos, porque siempre tienen aportes importantes para hacer.

-No me dijiste tu lugar de nacimiento...

-Nací en Las Rosas.

-¿Canalla o Leproso?

-De Boca.